# CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director-Propietario: CH. SCHÜTZ
Redactor: ARTURO A. GIMENEZ

AÑO II
Nº 75
Diciembre 20 de 1891

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

| | |
|---|---|
| Un mes | $ 1,00 |
| Seis meses | » 5,00 |
| Un año | » 9,00 |

EXTERIOR
*Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo*

Número corriente 30 centesimos — Número atrasado 60 centesimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: CALLE 18 DE JULIO, 654
TELÉFONO «LA URUGUAYA», 687
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.


## CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS



DOCTOR LINDORO FORTEZA




Podemos con certeza
asegurar á ustedes que Forteza
desempeñó con toda rijidez
el puesto de ministro y el de Juez;
y tambien, que seria cosa rara
encontrar otra cara
con mejores patillas
que esas dos que le adornan las mejillas.

**SUMARIO**






¡Quién diría que íbamos á vernos reducidos á tan estrema situacion!

Me refiero á la situacion política, porque por lo que respecta á la económica, nada hay ya que agregar á lo dicho.

Y sigamos deslindando; en primer lugar refiérome á mi situacion particular, que ha llegado á ser muy angustiosa, á causa precisamente de la situacion politica. Y esto resulta de que, teniendo que dar cuenta á ustedes de lo que en la semana ha ocurrido, me encuentro conque no ha ocurrido absolutamente nada que pueda interesarles directamente.

Es decir, fuera de los consiguientes atropellos cometidos por la autoridad y conductores de vehículos, muertes, robos y demás sucesos que jamás dejan de ocurrir en el transcurso de siete dias, y á los cuales está el público tan acostumbrado, que hasta llegaría á protestar si no leyese noticias de esa especie en los periódicos.

Me recordarán Vds. el incendio de la estacion del Ferro-Carril Central, pero como comprenderán, es este un suceso que no se presta á consideraciones cómicas, aunque no sé por qué defecto de constitucion está siempre pronto el hombre á reirse de la desgracia de su semejante, tanto mas, cuanto que en este caso la fatalidad se ensañaba en propiedad de ingleses.

Dicen que un chico se retiraba del lugar del siniestro con la gorra llena de libras esterlinas, cuando fué visto por la autoridad, que se las descomisó.

Mas vale así; si se hubiera llegado á saber que un hábitante de Montevideo poseía semejante cantidad, estalla inmediatamente una revolucion. Fuera de que el afortunado chiquillo hubiera sido el punto de mira de cincuenta mil ojos dilatados por el hambre y es esto muy peligroso.

Apesar de todo, confieso que arrostraba yo todos los peligros, por un montoncito de oro cualquiera.

Dejando esto, para encontrar un suceso interesante en la semana que termina, me hubiera visto en sérios apuros, ú obligado á recurrir al espediente de los *reporters* chinos: la mentira.

Porque es ya sabido que los tales mienten como el Gobierno; que no se ocupa de otra cosa.

Me contaba un amigo,—que fué á parar á la China, porque alli no le conocia ningun sastre, y segun le dijeron, contaban con muy poca proteccion los ingleses,—que un dia quejándose á un su amigo chino, de cierto suelto aparecido en el diario, en que se le atribuía un robo.

—Bah! le dijo el otro. No lo crea; mienten mucho.

Pero yo no puedo decorosamente dar á ustedes reseña de acontecimientos imajinarios, porque podrían decirme que plajio al Gobierno, que para esto se pinta solo, y nos trata de hacer ver el renacimiento de la actividad en el pueblo, cuando por el contrario está el pobrecito sumido en el letargo mas profundo.

Porque no hay duda de que los habitantes de Montevideo duermen el sueño de los justos.... que pagan por pecadores.

Ya ven ustedes. Ya no se habla ni del número de carambolas que hizo Su Excelencia, á no ser del jigantesco *reculier* que hizo dar al pais.

En la Cámara, los representantes del pueblo amodorrados, entorpecidos, tratan en vano de hacer luz sobre la cuestion Faros. Y si no lo consiguen tratándose de focos luminosos, sobre qué asunto conseguirán hacerla!

Los pacíficos ciudadanos son arrastrados á los cuarteles sin ruido ni escándalo, y ni la fiebre amarilla que trataba de hacernos entrar miedo para que pensáramos siquiera en algo, se decide á abordarnos. ¡Para lo que hay que hacer allí!!.... dirán los microbios.

Por fin, que solo los jueces son los que trabajan, porque con tal estado de cosas, no hay quien no sienta tentaciones y algo más, de apoderarse una vez tan solo de los bienes ajenos.

Uno, acusado del robo de una caja de hierro, decia impaciente al juez:

—¡La caja, la caja! Ya me tienen el oido cansado con la tal caja! Si yo no me llevé la caja; llevé solo el contenido....

Y otro al ser recriminado por el majistrado, le dice:

—Y si no fuera por nosotros, ¿de qué se ocuparían ustedes?

Fuera de tales sitios, el decaimiento es abrumador. Todo es silencio; solo los acreedores se deciden á caminar algunas cuadras para ver si ha despertado la víctima; al ver este cuadro de desolacion, vienen deseos de aplicar á la ciudad el verso de Campoamor, pues

El sublime concierto
de todo aquel horrible desconcierto,
me hacian traslucir en torno de ella
algo vivo rodando un algo muerto!

Si encuentra Vd. por casualidad á alguno por la calle, cree estar hablando con un sonámbulo.

—Hola! Como está Vd.?

—No tengo dinero.

—Pero hombre! ¿Cómo está la familia?

—Dicen que en cuanto la Cámara resuelva, se arreglará esto.

Y no le saca Vd. de su idea fija.

Hasta los teatros estarian desiertos, si no fuese por Hermann, que se ha atrevido á dar algunas funciones. Pero como se trata de prestidijitacion, tiene sus inconvenientes.

—¿No va Vd. á ver á Hermann? preguntaba á un conocido.

—No, amigo mio; me gusta mucho la taumaturjia pero ahora me es imposible ir, porque esos prestidijitadores tienen la costumbre de hacerle subir á uno al escenario y como ya hace tres años que llevo esta ropa, estoy espuesto á que me vean, mientras subo, una respetable rotura que tiene el pantalon en la parte posterior.

—Mire Vd. me decia otro; yo tenia costumbre de asistir á esas fiestas, pero, me acompañaba siempre mi suegra....

—¿Y...?

—Y una noche el prestidijitador tuvo la mala idea de darle una pizarra, en que estaban anotadas varias cantidades. Desde esa noche resolví no ir más.

—¿Por qué?

—Porque se le ocurre al maldito hombre decirla.

«Señora: ¿quiére hacerme Vd. el favor de sumar esas cantidades?»

—«No puedo»—dice mi suegra.

—«¿No? Y ¿por qué?»

—«¡Vaya! exclama en alta voz, sériamente incomodada provocando unánime hilaridad—porque no sé sumar!»

ARTURO A. GIMÉNEZ

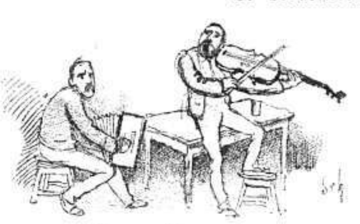


## Solucion fácil

Pam, pam!
—Abra, señor cura.
—Voy á abrirte, badulaque;
vamos, ya está el paso franco.
—Señor cura, buenas tardes.
—Buenas nos dé Dios, Carlitos.
¿qué viento hasta aquí te trae?
—En alas de un huracán
vengo á hablar de cosas graves.
—¿Qué te ocurre? dilo pronto.
—A eso vengo; oiga usted padre:
debo batirme mañana
con don Jacinto Fernandez....
—Un duelo!
—Como Vd. lo oye.
—A puñetazos?
—No, á sable.
—¡Dios mio! ¿será posible?
Y tú eres el que se bate?
—Si señor, con el esposo
de la señora Fernández.
—Cállate no hagas locuras,
porque puede disgustarse
tu mamá cuando se entere
de tamaño disparate.....
No comprendes que es muy feo
pero muy feo, chocante
que se batan los cristianos
igual que los animales?
—Lo comprendo señor cura
mas ya no puede evitarse;
me ha mandado los padrinos
y he tenido que aceptarle
—Pero ¿qué cosa le has hecho
á ese señor don Fernandez?
para que obre de ese modo
debe ser cosa muy grave.
—No tanto como parece.
Me sorprendió la otra tarde
en el cuarto de su esposa
y creyéndose. .. quién sabe
que diablos se habrá creido;
pero el caso, señor Padre
es que esta mañana mismo
ha mandado desafiarme.
—Es decir que tu te tratas
con la señora Fernandez.

—Sí, señor, pero á escondidas
del esposo
—Tate, tate....
muy mal hecho caballero
esas cositas no se hacen...
es cometer un pecado
pero un pecado muy grande.
Vamos! cuéntame, y que hacias
cuando entró el señor Fernandez?
—Estaba con su señora
saboreando un rico mate
y en cuanto lo ví llegar
salí corriendo á la calle.
—Y por su puesto el marido
habrá corrido á alcanzarte
—No, señor, se estuvo quedo
sin saber como esplicarse
lo que veia, mas hoy
ha mandado desafiarme
(como ya le tengo dicho)
para mañana á la tarde
porque segun me refieren
los robustos personajes
que me mandó de padrinos,
me tiene por un infame
que le ha manchado el honor!
—Eso es fácil de arreglarse
si se trata de una mancha
no tienes más que mandarle
un frasquito de bencina
y que él mismo se la saque
—¡Espléndido, señor cura!
Sin una gota de sangre
terminará el desafío.
¡Qué ocurrencia mas brillante!

S. Garavagno



# Músicas

La crisis, el hambre, las amenazas de la fiebre amarilla, el calor y la música, son, aparte de muchas otras plagas, los grandes inconvenientes de esta nunca bien maldecida y anatematizada época.

De las primeras se ha hablado y escrito ya tanto, que en apuros se han de ver aquellos que traten de decir algo poco repetido aun sobre tales tópicos, pero de la última no se ha hablado todavia lo bastante

Parece imposible que en esta situacion haya quien se ocupe de dar música, ó cuando menos de oirla. Y se ocupan ¡pues no! Con frenesí, con encarnizamiento.

Me gusta la música; no pretendo negarlo: la música es un elemento civilizador (cuando es empleado como tal por hombres civilizados) pero la música es una cosa, y los chirridos, graznidos, y hasta estampidos que por ahí nos regalan á guisa de música, son otra cosa.

Porque en todas partes le asaltan á Vd ; en el paseo, en el café, en la calle y hasta en su propia morada!

Los *musicomanos* se sirven de todo: violines construidos antes de la invencion de la música (esto, como Vds. notarán, es una exajeracion) pianos mecánicos, en que resuenan los martinetes como descargas de fusileria, guitarras, acordeones, pitos, flautas, arpas, amén de las cornetas de los conductores de tranvias y del clarin de Sayago.

Cualquiera que llegase á Montevideo sin antecedentes, al ver que todo se vuelve música y jenerales, creeria encontrar el pueblo mas alegre y feliz de la tierra, gozando de su abundancia y riqueza.

Cuando.....

Punto en boca.

Va Vd. á un café y apenas se ha sentado, aparecen los del violin y arpa comenzando á rascar las cuerdas mirando fijamente al techo; y rasca que rasca durante media hora.

Apenas se ha librado Vd. de ellos, y entran otros con bandurria y flauta ó cualquier otro instrumento atormentador ¡Y vuelta á empezar!

A estos sigue otro; este no tiene instrumento pero eso es lo de menos; para algo les dió Dios ó el Diablo boca. ¡Siga la música vocal .. y para postre, ó mejor dicho, para puntilla, le sale el cafetero con la *música celestial* de que debe Vd mil cosas que no ha *absorbido* ni pensado absorber.

Sale usted á la calle y se encuentra con los organillos, que felizmente van ya desapareciendo, ó con los pianos, que están desgraciadamente en boga Y más tarde, cuando descansan éstos, salen a luz (ó mejor dicho á sombras, porque aparecen de noche) las pequeñas *orquestas* de guitarra, acordeón y triángulo, marchando á compás con gran movimiento de caderas. ¡Si nunca acaba aquí la música! ¡Cuándo ni los muertos se ven libres de ella! Lo primero que visita el cementerio en el Dia de difuntos, es una banda de música!

Atiende usted al Gobierno y oye tocar el violon; lee usted los periódicos oficiales y oye sinfonias de bombo; los de la oposicion, coro de pitos.... y en fin, que es cosa de nunca acabar.

Tan escamado me tienen las tales músicas, que temo lo que no es decible el dia del juicio final, al pensar en que nos despertarán á son de trompetas.

Pues, ¡y la *música doméstica!*

Habitaba yo una pieza, al lado de la cual vivian un grueso papá y sus tres hijas. Una noche,invitóme á pasar á sus habitaciones Cuando entré, un sudor frio innundó mi cuerpo. ¡Había piano!

—Vá usted á ver,—decia mi vecino frotándose las manos! Oirá usted un poco de música; poco, pero buena. Porque eso sí; las chicas aunque tienen asombrosas disposiciones para la música, no han podido, á causa de lo modesto de nuestra posicion, perfeccionarse en el *manejo* del instrumento. Aquí las tiene usted.

Efectivamente, aparecieron. La primera, larga, estirada, sosa, era por añadidura bizca, y un si es nó es calva. Las otras, no tenian particularidad alguna; ni favorable ni adversa; plenamente insignificantes. Llegaron á saludarme en orden, de mayor á menor, estirándome la mano como para que las pulsara.

—Buenas noches. ¿Cómo está usted?

—Buenas noches. ¿Cómo está usted?

—Buenas noches. ¿Cómo está usted?

Y se sentaron con los ojos bajos y las manos cruzadas.

– Ea chicas! El señor quiere oiros.

Sentí vehementes deseos de protestar.

—Si no toco nada....

—Vamos; tú, Sebastiana.

Y Sebastiana se sentó al piano. Al pronto creí que era aquello una matraca. Parece mentira lo que dejeneran esos instrumentos!

Y ella seguia, y seguia, incesante, tocando mecánicamente, con inconsciente ensañamiento un motivo militar que todas las tardes tocaba la banda lisa del batallon allí cerca acuartelado. Y que la chica aquella no hallaba manera de concluir, hasta que el papá, santamente inspirado, silbó el final, con lo cual pudo la niña dar fin á su *morceau*. ¡Nunca se elevó al cielo mas ferviente accion de gracias!

Ella dijo levantándose:

—Esto no me sale bien porque lo toco de oreja.

—¿Cómo?

—De oido, querrás decir, esclamó el vecino apresuradamente.

—Sí, eso es; *de óido.*

—Mira; ¡no recuerdas aquel motivo muy difícil de *Picio, Adan y Compañía?*

—Discúlpeme Vd dije levantándome. Tengo que hacer ahora y pido permiso para retirarme.

—Pero volverá Vd. otra noche, eh?

—De mil amores

—Entonces oirá Vd. algo bueno. Ea; adios!

Y salí.

Algun tiempo despues, mientras conversaba con algunos amigos á la puerta de una casa de negocio, ví venir al papá, que volvía de un remate, cargado de papeles.

—¡Eh! gritó al pasar frente á mi, golpeando con ademan de triunfo el cartapacio que bajo el brazo traía. ¡Música para las muchachas!

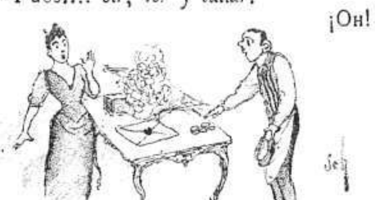
Corcheo



# En la práctica

En la clase cierto dia
el maestro don Tiberio
con tono tranquilo y sério
á sus alumnos decia:
—«Si los guia mi esperiencia
deben siempre recordar
que hay que *oir, ver y callar*
para gozar la existencia.»
Y terminada la clase
salió tranquilo á pasear
haciéndose acompañar
por el colejial Lacase.
Pero en mitad del paseo
un acreedor ya furioso
le dijo á gritos tramposo
y armóse pronto el jaleo.
El *inglés* con desenfado
sobre él se precipitó
y tanto palos le dió
que dejólo derrengado.
Entre tanto el escolar
tranquilamente miraba
como al maestro apaleaba
aquel hombre tan brutal.
Y al verle así el profesor
furibundo le gritó
cuando el otro lo dejó:
—¡Cómplice de mi acreedor!
¿Qué haces? ¿acaso te agrada
que me mate ese villano
pues no acudes, mal hermano
á dejar mi honra vengada?
Y respondió el escolar
—Los consejos de usté sigo.
—Y qué haces, siendo mi amigo?
—Pues.... *oir, ver y callar.*

¡Oh!



# Exactitud militar

Talle esbelto, ojos negros, muy negros, cútis algo tostadillo pero suave; cabello lacio y brillante, voz con cierto acento de autoridad.....

—Linda mujer! habrás dicho lector, porque Vds. tienen la manía de querer adivinar desde las primeras palabras lo que el autor se propone decir al terminar el párrafo.

¿Conque te has figurado que se trata de una bella? Pues buen chasco te llevas; lee lo que sigue.

Bigotes airosamente retorcidos, y boca grande pero *bien hecha.*

Esto completa mi retrato, es decir, el de Rafael. Ya ves, lector, si ibas errado; en todo caso se trata de *un bello*

Porque Rafael lo es, en cuanto puede ser compatible la belleza con la persona del hombre.

¡Si lo hubiérais visto, lectoras, cuando vestia el uniforme de teniente! Vamos, que le sentaba á las mil maravillas,

Porque Rafael ha sido teniente, ó mejor dicho lo es aun, pero no viste el uniforme porque solicitó su baja. Esto no impide que siga siendo tan militar como antes, pues no ha podido abandonar sus costumbres de cuartel.

Su criado, un asturiane estúpido como un mulo, le sirve de asistente, y es tratado con arreglo á las ordenanzas de la mas perfecta disciplina. Tiene en su casa calabozo, para encerrarle cuando á ellas falte, ni más ni ménos que en el cuartel, y le propina en ciertas y determinadas ocasiones espléndidas palizas, que el fámulo recibe haciendo la vénia (siempre que el dolor se lo permita.)

Presentado ya Rafael física y semi-moralmente á los lectores, pasemos á narrar nuestro cuento.

Tenemos á Rafael en su escritorio; ¡y que atareado está!

—Vaya! dice impaciente. Prefiero yo luchar con diez compañias, antes que escribir una línea! ¡Uff! Veamos qué he sacado yo aqui.

«Mi adorada Celina: Te ruego aceptes el pequeño obsequio que el salvaje de mi fámulo te entregará. Que sirva él de intérprete al amor que te profeso. Es poca cosa, (el obsequio, no el amor) pero ya sabes tu que la intencion es todo. Te envía cien millones de abrazos, tu Rafael».

Ea! Ya está hecha; mal que bien, ella dice lo que yo pienso. Algo mejor se merecia Celina, porque es bravamente guapa. Pero. .. el Gobierno no paga; los prestamistas hacen de las suyas. ...

—¡Adrian!!

....y yo no tengo tio á quien heredar. Ya está cerrada No presenta mal aspecto por fuera. ..

Pero ¿qué hace ese bestia? ¡Voto á nueve millones de remigtons!!

—¡Adrian!!

—Presente, mi teniente.

—¡Me has hecho votar dos veces!

—Me alejru de non haberlu oidu.

—¡Animal!

—Presente, mi teniente

—Oye! dice Rafael dulcificando la voz: vamos á ver, Adrian: tu eres muy bruto.

—Favor que usté me hace. ..

—Dificilmente se halla otro como tú.

—Cuando usté lu dice, verdá será.

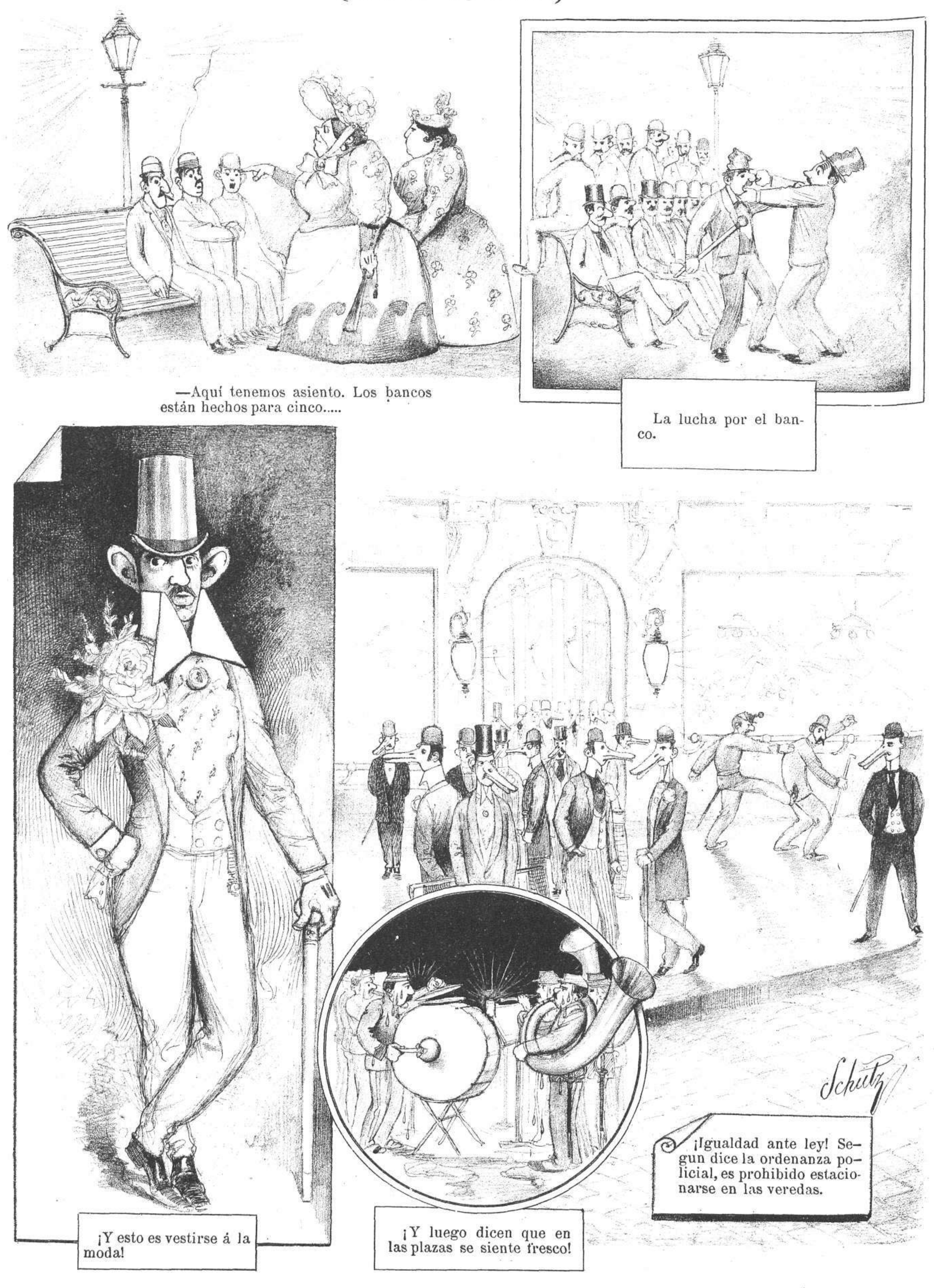
—Pero eres leal; así es que voy á confiarte una comision.

—Mande usté.

—Toma esta carta, y este peso. Comprarás de camino un ramo de cuatro ó cinco reales, y llevarás el todo á la señorita Celina.

# EN LAS PLAZAS

## (CROQUIS)




—Aquí tenemos asiento. Los bancos están hechos para cinco.....

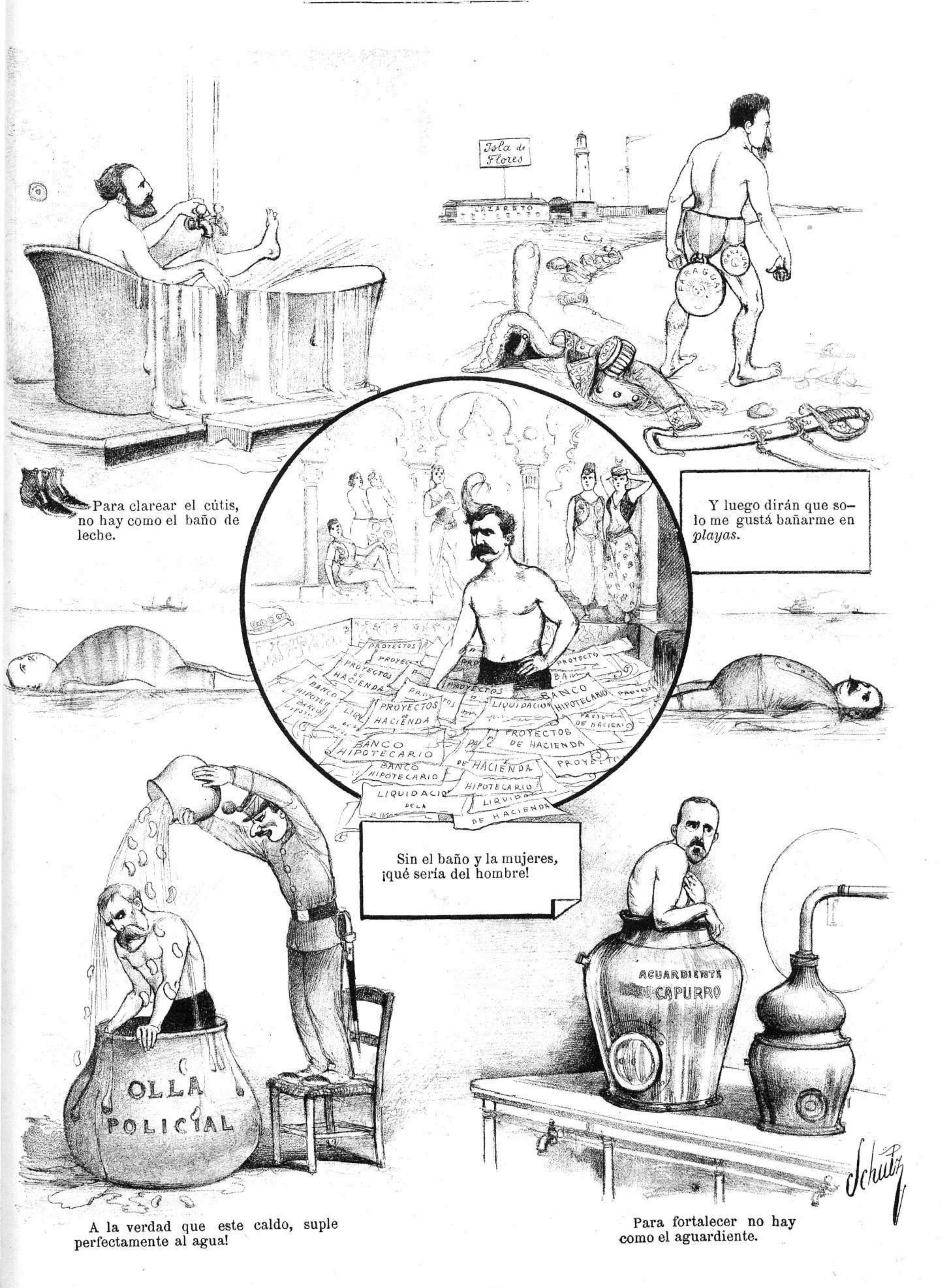
La lucha por el banco.

¡Y esto es vestirse á la moda!

¡Y luego dicen que en las plazas se siente fresco!

¡Igualdad ante ley! Segun dice la ordenanza policial, es prohibido estacionarse en las veredas.

# BAÑOS POLÍTICOS




Para clarear el cútis, no hay como el baño de leche.

Y luego dirán que solo me gustá bañarme en *playas*.

Sin el baño y la mujeres, ¡qué sería del hombre!

A la verdad que este caldo, suple perfectamente al agua!

Para fortalecer no hay como el aguardiente.

—Bien.
—¡Cuidado con lo que haces!
—Lu tendré; pierda usté temor.
—Bueno. Media vuelta á la derecha! Dré!! Paso redoblado! March!!....
Y vase el fámulo.

—

—¿Se puede, mi teniente?
—Entra, con veinte caballos!
—No; que venju solu
—¿Que ocurre?
—Pues, nada; que compréme el ramo que usté ve, el cual costóme seis reales, y encaminéme á casa de la señurita Celina. Peru... estaba de luna.
—¡Que bestia eres!
—Esu mismu dijome ella.
—¿Cómo?
—Si por Dios!; que sobrecójeme risa cuandu piensu que es vd. tan bestia comu yo.
—¡Mira Adrian, que vas á perder un costillar!
—¡Si fué lu que ella me diju!....
Al leer la cartica, riose, peru lueju cuando le hube entrejadu todu, púsose furiosa y díjume.
—«Dile á tu amu, que tiene el criado que se merece, pues entre lus dos constituyen un animal doble. Vamos! ¡que es bestia tu amu!» y me puso en la calle con ramo y cartica y todu.
—¡Pero qué has hecho, salvaje! ¡Qué has hecho!!
—Pues; lu que usté me diju. Compréme el ramillete en seis reales, y encaminéme á la casa de la señurita. En llejando allí díjele:
Señurita: estu le manda mi amu, el teniente; y entrejéle, la carta, el ramo y los cuatro reales restantes.
—Ah! rinoceronte! Voto á quince millones de bombas!! ¡Mal rayo te divida... si no te divido yo!..
Y entre gran variedad de votos, el teniente Rafael, descargó sobre las costillas de su criado la mas atroz paliza que jamas vieron los siglos pasados ni verán los venideros.

. . . . . . . . . . . . . . . . . .

—Vea usté! decia el desdichado Adrian tirado en el suelo de su calabozo:
Díceme: compras el ramu; toma la carta, y llevas el todu. Así lo haju: llevo el todu, y porque la mala hembra le manda decir bestia, la emprende conmiju y me derrenja á palus
¡Comu non está acostumbradu á que le dijan la verdá....

M. K.

## EPIGRAMA

La señora Celestina
preguntó á su esposo Lama.
—¿A que demonios se llama
revolucion intestina?
Y respondió el muy tunante:
—Claramente se deduce
que ha de ser la que produce
la limonada purgante

EL DE LAS GAFAS




Seguramente que ya nadie duda de que la varita de Hermann es realmente májica, pues ha tenido la poderosa *virtud* de atraer jente á Cibils tan luego, y en estas noches de calor.

Porque los que van allí, parecen estar bajo el peso de una sentencia semejante á la del *Génesis*, y creemos ya oir que se les dice: *ganarás la diversion con el sudor de tu cuerpo!.*

Y así se hizo.

En cuanto á Hermann, ha conquistado ya las simpatías del público, que le ha favorecido en las noches del Sábado, Domingo y Jueves

Trabaja con gran habilidad y limpieza, aparte de que es muy entretenida y espiritual su conversacion.

Las suertes que mas han gustado, son la llamada «El baul moscovita» y «La mujer impalpable»

En la primera se efectúa una sustitucion de mujeres y le valió muchos aplausos aunque no es nueva para nosotros; si se acuerdan Vds. de la sustitucion de notas, cuando el negocio aquel del Ferro-Carril....

Es verdad que esta no fué ejecutada con limpieza.

En la funcion del juéves, dejó mudos de sorpresa á los espectadores. Figúrense Vds. que para efectuar una prueba se le ocurrió pedir diez pesos!

¡Y admírense Vdes mas, aún! Uno de los espectadores tenia esa cantidad! Si alguien lo hubiese asegurado, le tratan de impostor.

No hay como ser prestidijitador para conseguir imposibles.

Anoche debe haber dado su última funcion.

Hemos recibido una circular anunciando para el dia 26 un concierto en «La Lira» á beneficio de la precoz artista Mary Bemporat, que ya se ha dado á conocer de nuestro público como distinguida concertista. Además del tenor Oxilia, prestarán su concurso á la beneficiada los profesores Masi, Mazucchi, Aguilar y Leal, y una orquesta de 32 profesores dirijida por Logheder y Fomentini.

La beneficiada nos hará oir el *3er. Concierto* de Beethoven acampañada de la orquesta; la *Barcarola en la menor* de Rubistein y el *Wals ideale* de Arturo Napoleon

Con tales elementos auguramos á la jóven artista un lleno completo (de salon y de bolsillos).

No me hagan Vds augurar mentiras.

CALIBAN




## ¿Dónde están?

Entro en cualquier cementerio
y, segun los epitafios,
cada sepultura encierra
un virtuoso ciudadano.
Todos los que allí reposan
fueron en vida unos santos,
y yo, absorto me pregunto:
¿dónde entierran á los malos?

DOCTOR MOÑATO




*Vestido con corpiño con faldones*—Este trajecito, que convendrá para el campo, es de muselina de lana crema estampada de violetas recortadas y de guirnaldas de violetas. El cuello, el adorno de las mangas y los lazos son de cinta color de aceituna. El volante de la falda y el faldon, hecho con el mismo volante, tienen 30 cent. de altura. Se dejará un pequeñito pié de 2 cent. y se fruncirá tres veces con intérvalos y ojales para pasar la cinta color de aceituna, apañada con arreglo al dibujo.

La sobrefalda, ligeramente apañada de los lados, tiene 270 cent., el volante tiene 490 cent. El faldon tiene 220 cent. de ancho. El corpiño es sumamente gracioso, la tela de los delanteros está arreglada de manera que la cenefita forme una chorrera. La tela está fruncida á lo largo de la abrochadura y está cogida con plieguecitos en las enmangaduras y en los hombros Por detrás la tela está puesta á plano hasta 6 cent. y de los dos lados está arreglada en dos pliegues que se encuentran en el talle. Mangas ahuecadas con puños de unos 20 cent. de altura cogidas en la cenefa y á través de la cinta aceituna núm. 12 como cuello. Para los adornos se empleará cinta núm 7.



—Esta capota tiene la forma de un canastillo volcado, forma muy de moda en este momento, así como tambien las bridas anchas. El sombrero es de tul con laminado de oro latonado cubierto con un encaje ancho de oro muy fino, cuyo pié fruncido está oculto bajo un grupo de violetas. Las bridas de crespón de China azul celeste tienen 250 cent de largo y 30 cent. de ancho, proveen la escarapela bajo el medio delantero y están despues enroscadas en turbante. Por detrás caen libremente. Se sostendrá la guarnicion con una tira de 4 cent de largo necesario.

—

¡Mucha atencion, lectoras y lectores! Oigan Vds. lo que hoy tengo que decirles, que aquí para entre nosotros, es muy bueno.

La direccion de CARAS Y CARETAS ha resuelto abrir un concurso de bellezas montevideanas, ajustado á las condiciones del programa que transcribo mas abajo.

Como es sabido ya que en las uruguayas la modestia iguala ó sobrepasa á la belleza (que es mucha) la Direccion, considerando que por tal razon, pocas serán las bellas que envien su fotografía, ruega principalmente á *ellos*, á los amigos, *etcétera*, que le presten su concurso para llevar á la práctica el pensamiento, remitiendo las fotografías que de sus hermosas amiguitas puedan obtener

He aquí las bases del Concurso:

1.° Desde la presente fecha queda abierto el término para la presentacion de las fotografías, hasta el 31 de Diciembre.

2.° La Direccion no exije el nombre de las niñas cuyas fotografías se remitan, ni el del remitente, debiendo guardarse al respecto la mas absoluta reserva.

3.° Las señoritas ó caballeros que envien retratos para el Concurso, podrán retirarlos inmediatamente de terminado éste, y aún antes, si desistiesen de presentarlos.

4.° Se promete formalmente la mas estricta reserva sobre los nombres de las niñas cuyos retratos se presenten, como en todos los demás actos concernientes al concurso.

5.° La Direccion nombrará un jurado, compuesto de los caballeros de nuestra sociedad, reconocidos como mas aptos para el caso por su seriedad y buen concepto para discernir el premio, que consistirá en una miniatura reproduciendo el retrato de la premiada, exactamente igual á la que el señor Schütz expone desde hoy en el Bazar Maveroff.

6.° Además, el retrato de la niña que obtenga mayor número de votos favorables, será publicado con prolijo esmero en una pájina especial, que se repartirá como anexo á CARAS Y CARETAS, sin mencionar, por supuesto, su nombre, ni aún las iniciales de él.

—Nota—Las fotografías deben remitirse á la Administracion ó Redaccion de este semanario; 18 de Julio 654 y Convencion 166 respectivamente.

—

¿Qué tal? Te parece buena la idea lectora?
Vaya; fuera miedo, que el ser bella no es pecado.

¿Mandarás tu fotografía? ¿No? Pues no faltará alguno de tus admiradores que cometa la adorable indiscrecion de mandarla, ó no será digno de tí. ¿No es verdad, lectores? Es un verdadero crimen ocultar la belleza, cuando tantas facilidades se dan para poder descubrir sus esplendores sin temor de comprometerse. En fin; que con Vds. se cuenta; es indudable que se harán Vds. dignos de tal confianza.

Tanto, que ya espero mañana mismo, por lo menos treinta retratos.

¿A que no me equivoco?

MADAME POLISSON

## Solo el balcon

Es gracioso lo que pasa
con doña Clara de Ovalle
pues viviendo hácia la calle
le sobra toda la casa.
Y por esto cierto dia
a fin de mes el casero
vino á pedirle el dinero
de la casa en que vivia;
y ella dijo:—¡Maldicion!
¡esto de broma ya pasa!
aunque yo alquilo la casa
no habito sino el balcón.

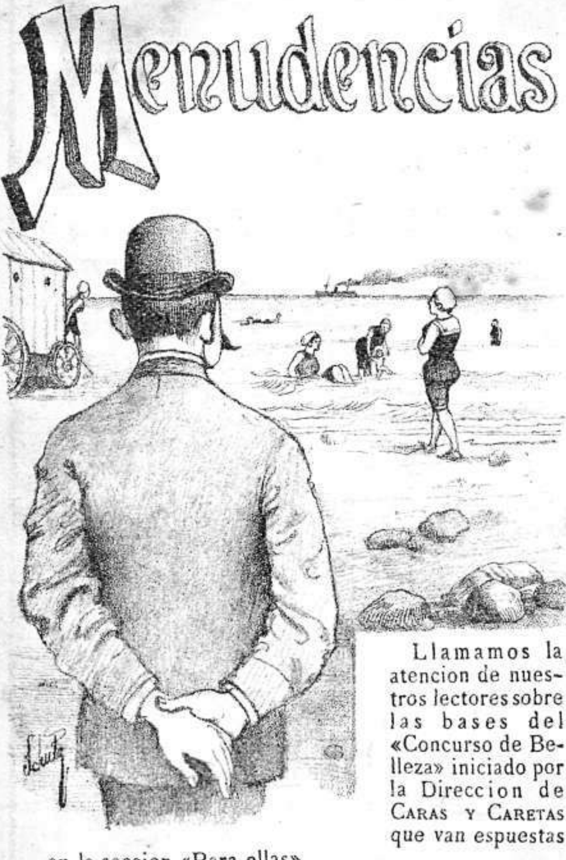
SONÁMBULO

## Contra la ausencia

(RECETA)

Se ponen al fuego dos
Adarmes de *Indiferencia*,
Cuarenta gotas de esencia
De *Abur* y *Vaya con Dios*;
Se añade una libra en pos
De *No me importa*, molido,
Y todo, muy bien cocido
Con *Aceite de alegria*,
Se toma una vez al dia
En la *taza del olvido*.

ALBEITAR




Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre las bases del «Concurso de Belleza» iniciado por la Direccion de CARAS Y CARETAS que van espuestas en la seccion «Para ellas».

¡No se dirá que faltan alicientes á nuestros suscritores! El dia menos pensado, vamos á lograr que los exhoneren de los impuestos!

(Siempre que paguen la suscricion, se entiende.)

* * *

Aquella de negros ojos
y de muy negros cabellos,
me tiene el alma tan negra
como la cara de un negro.
Y me visto negra ropa
y llevo negro sombrero
para hacerme negro todo,
por que estando asi de negro
acompaño la negrura
de mis negros sufrimientos.

* * *

Se va á establecer una carrera de vapores entre Rio Janeiro y Montevideo.

El primer viaje lo hará el vapor *Ondina* al mando del comandante *Lobo*.

¿Quien no viaja, si dirije el vapor un verdadero *Lobo marino?*

* * *

Notición sensacional:

Una mañana de primavera,
Todo era vida y animacion!....
¿Sabes lo que hice, niña hechicera?
Comí dos rajas de salchichon

* * *

Don Urbano ha examinado los alumnos de varios colejios. Dícese que en uno, el examinando refiriéndose á un episodio histórico decia:

—....Y se lanzaron contra el enemigo al grito de ¡Santiago, y cierra España!

Y pregúntole el Inspector.

—Diga Vd. ¿Como se entendian para cerrarla?

* * *

De un caballero lampiño
dos jóvenes se burlaban
y en lugar de disgustarse
el caballero exclamaba:
—Mientras á mi no me crezca
ningun pelillo en la cara
seguro estoy de que nadie
se me subirá á las barbas.

* * *

El señor director del *Instituto de sordo-mudos*, nos ha enviado una atenta invitacion para que presenciemos el exámen de sus discipulos.

Asistiremos gustosos.

Pues nos han asegurado
Que los que están aprendiendo
En el colegio expresado
El dia menos pensado
Salen hablando y oyendo.

* * *

Cierto caballero, vá por encargo de un amigo á buscar botines en compañia de un diputado. Dadas las medidas, manda hacer dos pares.

—Eh! dice el diputado; ¡cuatro botines! ¿cuantos piés tiene su amigo?

* * *

En un baile cierta noche
á un jóven muy divertido
y al mismo tiempo chistoso
le ofrecieron un pocillo
de chocolate Mennier;
pero era tan pequeñito
que de un sorbo, solamente,
bebió todo el contenido,
y luego con desenfado
á la sirvienta le dijo:
—Está muy buena la muestra
tráigame Vd. de esto mismo.

* * *

Hemos recibido una atenta invitacion del coronel Bernassa y Jerez, para asistir á los exámenes del Colegio Militar.

Se la agradecemos como si fuese un billete de cien pesos.

* * *

Una poesía bien hecha
es comparable á una flor,
una mala es una berza
vale decir una col.
Ahora bien; de aqui deduzco
con muchísima razon
que una poesia mediocre
no es mas que una *col y flor*.

* * *

—Caballerito; prevengo á vd. por última vez que no he de permitir que nadie se ria en mis propias barbas. Oye vd ?

—Si señor Pero vd. ha dado en pasar siempre que yo me rio. ....

* * *

El propietario del *Tupí-Nambá* señor San Roman, nos ha enviado una muestra de la *Romarina*, nuevo licor especial de su establecimiento.

Es licor tan esquisito
éste que recomendamos,
que hasta hace olvidar á veces
la situacion en que estamos.

* * *

Un pillete trata de robar un melon, cuando es sorprendido por su dueño, que le aplica una bofetada.

Al preguntársele porque robaba, respondió que el incitante olor de dicho fruto, le decidió á apropiársele.

De muy mala condicion
fué el olfato del ratero,
pues olió solo el melón
y no olfateó al melonero
que le pegó el bofeton

* * *

Un sujeto se despierta una mañana muy temprano, llama á su criado y le dice:

—Pascual, mira si es de dia.

El criado abre la ventana y responde:

—Señor, no se ve nada.

—Majadero! replica el amo enfadado, ya lo creo; pero enciende una luz y lo veras mejor.

* * *

Quejábase un criado de que un enemigo suyo le habia dado un fuerte puñetazo en las narices, y el amo le preguntó:

Y cuando el golpe te dió
Tan cruel y tan macizo,
¿Te hizo cara?
—Señor, no,...
Antes bien me la deshizo

* * *

En queja:

Un asturiano se queja á un amigo en los siguientes términos.

—Figúrate que ayer el patron me ha gritado en las barbas; ¡borrico; pollino!

—Canastos!

—No me importa que me haya llamado pollino; lo que me da rabia es que me ha tratado de borrico.

* * *

De un diario:

«Un inglés se encontraba en la segunda seccion del Departamento de San José, á causa de no tener trabajo... etc.»

No veo que el no tener trabajo *fuese causa* de que allí se encontrara. Y luego. ¡un *inglés* sin trabajo!

Esa no cuela colega.

* * *

En el café.

—Mozo!

—Mande Vd.

—Quiere traerme una copa sombrilla?

El mozo reflexiona un momento; comprende la broma y trae una copa *para agua*.




*Silla*—Montevideo—De buena gana le descargaba á Vd, una por la cabeza.

*M I.*—Idem—Iniciales de Malo! Infame!

*Lamparilla*—Idem—Le falta aceite

*Un candidato*—Idem—¡A inspector de Instruccion Pública! ¡Que tiene Vd. una ortografia!...

*Beatriz*—Idem—

Si no fuera Vd. niña
Yo le diria.... .
Pero no digo nada
Por cortesía

*Mornis*—Idem—¡Cuan felices son los ciegos que no pueden leer sus producciones!

*Pedrito*—Idem—Con algunas correcciones se publicará.

*Prudencia*—Idem—Pues ha cometido Vd. la imprudencia de hacerme indijestar la comida, despues de leer sus *berzas*.

*C. Loso*—Idem—¿Y á mi qué se me importa?

*Don Claro*—Rosario—¡Vamos hombre! Hacia ya tiempo que no escribia. ¿Estaba Vd. enfermo de los pies?

*Mudo*—Florida—Ojalá fuera Vd, además de mudo, ciego, sordo y manco

*C. Lopez*—Minas—No se ha de morir de antojo. Ahí van.

A CLAUDELINA

Te miro, y no te veo, prenda mia,
porque tus negros ojos me deslumbran;
te amo con furia, celestial Maria,
y mis tristes ojos te columbran.

Siento que moriré si no me amas
no me mates asi, celestial niña,
con tus crueles desdenes, ya me escamas
no me provoques pues, mas á la riña.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

¡No habrá quien le pegue un tiro?

*Bonzo*—Canelones—¡Verdaderamente se entretiene Vd. en escribir esas necedades?

*Sandia*—Durazno—No debía Vd, llamarse *Sandia*, sinó *Sándio*.

*C. C.*—Canelones—¡Dios lo perdone!

*Zopenco*—Nueva Pa mira—Nada más que zopenco? Modesto, muy modesto el chico!!

*C. B.*—Salto—Pues no señor, no *se vé*; los he leido y solo *se vé* que es Vd. muy torpe

*Platon*—Idem—Son buenos, pero muy serios. Mande festivos.

*Guerrillero*—Pando—Conozco mucho á su hermano el que tiene Belinzon.

*J. F. S.*—Montevideo—Haga prosa.



LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, Nº. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.
VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES
PERRIN FRÈRES
PARIS 1889
OR
MELBOURNE
OR
TRADE MARK
ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo
CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD
Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE
AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199—25 de Mayo—199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERIA DE LÓNDRES
43—18 DE JULIO—43
LA GIRALDA
18 DE JULIO, 7
Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, á que no hay casa mejor. ¿A que no me apuesta usté?
TUPI-NAMBÁ
Buenos Aires frente á Solis
Nunca dijerir podrà con facilidad usté, sino toma del café que sirve el Tupí-Nambá.
DEMARCHI Y PARODI
DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO 267, 269 y 271
DROGUERIA
CASA DE REMATES Y COMISIONES
DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95
Rematan de hábil manera compran y venden terrenos y buscan plata á cualquiera. Vaya á esta casa el que quiera realizar negocios buenos.
CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS
ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y C.ª
ZABALA, 95
Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)
HOTEL UNIVERSAL
DE
JUAN ERASUN
Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial, piezas extra-superiores, y mesa archi-patriarcal; todo esto tiene, señores, el Hotel Universal.
LA POPULAR ORIENTAL
20 ORIENTALES
Domingo Tusé y C.ª
Progresa todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que dá con los atadillos.
A.B. CASTELLANOS y C.ª
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos buenas para rematar, que busque sin vacilar las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial, en que se cópia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.